

"Nunca he comprendido la literatura más que como una participación en el mundo. Si se evade del mundo ya no tiene interés". Creo que en estas palabras de J.P.Sartre está, también, interpretado el sentir de muchos que como yo, han sido atraídos por algún tipo de manifestación artística y que quieren, a través de ella, asumir su responsabilidad en la sociedad en que se mueven. Somos el resultado de una cultura y al mismo tiempo productores de cultura. Pero el sólo deseo no basta para asumir un papel como el escritor. Todo oficio necesita de una técnica, entendiendo por técnica toda la serie de operaciones necesarias destinadas a la consecución de un fin. Y entre estas operaciones cabe tanto el manejo del material como también las ideas, los sentimientos, la planificación y los objetivos utilizados para la realización de la obra. En busca de esta técnica que me permitiera hacer uso de mis materiales fué que me acerqué hasta el taller literario patrocinado por la "Fundación Luis Alberto Heiremans" que dirigió Sergio Vodanovic en la especialidad de Teatro. Y no me defraudó, sino que por el contrario, me abrió horizontes. Descubrí que la teoría es necesaria pero insuficiente. Que el teatro no es un fenómeno que se dé desde un escritor sino que supone una puesta en escena, una recreación de parte del director y su elenco, y además un público. Faltando cualquiera de estas

tres condiciones a mi juicio, no hay fenómeno teatral. Vale decir autor-obra representada y público. Toda acción teatral supone un cambio, supone al hombre en interrelación con el mundo que lo rodea, supone, en fin, la acción tanto del sujeto como del objeto, inseparables en un mismo acto: el de conocer. Porque el teatro como todas las artes es una forma del conocimiento, es una explicación directa del ser y una experiencia inmediata de la vida.

A través de la experiencia con el taller pude sistematizar y organizar creativamente algunos de los conceptos que he tratado de expresar más arriba. Mi interés es convertirme en un dramaturgo, pero eso sólo el tiempo y futuras obras pueden decirlo. En esta primera, fruto del taller, he tratado de decir a mi modo "que en el apego de un hombre a la vida hay algo más fuerte que todas las miserias del mundo".

El autor.